

ARTÍCULO

NATURALEZA-CULTURA EN CLAVE REGENERATIVA: LA CONSTRUCCIÓN DE NARRATIVAS TURÍSTICAS EN RELACIÓN A LA AUTENTICIDAD DE LAS ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS

 **Roxana Hruby**

Universidad Nacional de San Martín, Argentina.
rhruby@unsam.edu.ar

RESUMEN

Las áreas naturales protegidas, particularmente los Parques Nacionales argentinos, han experimentado en las últimas décadas un creciente flujo turístico. Esta condición ha propiciado nuevas formas de interacción del ser humano con la naturaleza, lo que ha influido en la manera de concebir y promover el turismo en estos espacios, favoreciendo la elaboración de imaginarios y narrativas diferenciales a las instaladas en las primeras etapas de surgimiento de los parques (Orgaz Agüera y Castellanos Verdugo, 2013; Trentini, 2016; Castro, 2020). Por ello, el objetivo de este trabajo es examinar cómo la transformación en la manera de percibir la naturaleza tensiona el discurso turístico construido acerca de la controvertida idea de autenticidad, en las áreas naturales protegidas (ANP). Metodológicamente, el trabajo reviste un enfoque teórico, problematizando la temática expuesta y comparando los objetivos de conservación planteados por la Administración de Parques Nacionales (APN) desde sus orígenes, hasta la actualidad. A partir de esta correlación, se identifican los rasgos naturales valorados en las distintas etapas, diferenciando las narrativas elaboradas en torno a ellos y tensionando la idea de autenticidad sostenida en el tiempo respecto de las nociones transformadoras y disruptivas que el paradigma de la regeneración propone para la actividad turística.

PALABRAS CLAVE

autenticidad,
narrativas,
parques nacionales,
regeneración,
turismo

Recibido: 09/04/2024 **Aceptado:** 12/02/2025

Ente Editora: Instituto de Investigaciones en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas
(Universidad Nacional de La Plata) La Plata - Buenos Aires - Argentina



NATURE-CULTURE IN A REGENERATIVE KEY: CONSTRUCTING TOURIST NARRATIVES AROUND THE AUTHENTICITY OF PROTECTED NATURAL AREAS

ABSTRACT

Protected natural areas, particularly Argentinian National Parks, have experienced a growing influx of tourists in recent decades. This situation has fostered new forms of human interaction with nature, influencing how tourism is conceptualized and promoted in these spaces. It has also contributed to the development of imaginaries and narratives that differ from those established during the early stages of the parks' creation (Orgaz Agüera & Castellanos Verdugo, 2013; Trentini, 2016; Castro, 2020). The aim of this study is to examine how changes in the perception of nature challenge the tourist discourse constructed around the controversial notion of authenticity in Protected Natural Areas (PNAs). Methodologically, the study adopts a theoretical approach, problematizing the topic and comparing the conservation objectives defined by the National Parks Administration (NPA) from its inception to the present day. Through this comparison, the natural features valued in different historical stages are identified, along with the narratives built around them, questioning the idea of authenticity as it has been sustained over time, especially in light of the transformative and disruptive notions introduced by the regeneration paradigm in tourism.

KEYWORDS

authenticity,
narratives,
national parks,
regeneration,
tourism

NATUREZA-CULTURA EM CHAVE REGENERATIVA: A CONSTRUÇÃO DE NARRATIVAS TURÍSTICAS EM RELAÇÃO À AUTENTICIDADE DAS ÁREAS NATURAIS PROTEGIDAS

RESUMO

As áreas naturais protegidas, particularmente os Parques Nacionais argentinos, têm experimentado, nas últimas décadas, um fluxo turístico crescente. Essa condição tem favorecido novas formas de interação entre o ser humano e a natureza, influenciando a maneira de conceber e promover o turismo nesses espaços e incentivando a elaboração de imaginários e narrativas distintas daquelas presentes nas primeiras etapas de criação dos parques (Orgaz Agüera e Castellanos Verdugo, 2013; Trentini, 2016; Castro, 2020). Nesse contexto, o objetivo deste trabalho é examinar como a transformação na percepção da natureza tensiona o discurso turístico construído em torno da controversa ideia de autenticidade nas áreas naturais protegidas (ANP). Do ponto de vista metodológico, o estudo adota uma abordagem teórica, problematizando a temática proposta e comparando os objetivos de conservação definidos pela Administração de Parques Nacionais (APN) desde sua criação até os dias atuais. A partir dessa correlação, são identificadas as características naturais valorizadas em diferentes períodos, distinguindo-se as narrativas construídas em torno delas e tensionando a ideia de autenticidade mantida ao longo do tempo, em contraposição às noções transformadoras e disruptivas que o paradigma da regeneração propõe para a atividade turística.

PALAVRAS CHAVE

autenticidade,
narrativas,
parques nacionais,
regeneração,
turismo

Introducción

En el desarrollo de la actividad turística, los espacios naturales han mantenido y aún mantienen un importante rol como atractivos con alta tasa de demanda (Fortunato, 2011; Saarinen, 2014; en, Bertonecello y Troncoso, 2018; Castro, 2020; Rivera Mateos y Mendoza Montesdeoca, 2022). En las últimas décadas, esta condición se ha tornado más evidente a partir del incremento sostenido de las diversas modalidades de turismo de naturaleza (Orgaz Agüera y Castellanos Verdugo, 2013; Balmford et al, 2015; TIES; 2019; Rodríguez y Quintanilla, 2019). Dentro de éstas, destacan las áreas naturales protegidas y en particular los Parques Nacionales (PN) por contar dentro de su zonificación con un área de uso turístico claramente delimitado.

Cabe resaltar que, si bien estas unidades de conservación fueron creadas para afrontar la degradación ambiental, desde sus inicios se diseñaron también para el uso turístico-recreativo. Este objetivo es observable en las diversas acciones y documentos elaborados en el transcurso del tiempo para volverlos accesibles para el turismo, tales como la inversión en accesos, trazado de rutas, portales de ingreso, etc; de infraestructura: senderos, miradores, campamentos y en el desarrollo de servicios y de promoción turística (Almirón, 2007; Álvarez, 2014; Castro, 2020).

A su vez, este uso recreativo fue moldeando narrativas propias, que instalaron una discursiva fuertemente asociada a la idea de una "auténtica naturaleza", que, en tanto atractivo turístico, contiene una marcada carga valorativa asociada a nociones tales como lo genuino, lo prístino, lo original e inalterado por la mano del hombre. Ya en 1832, el pintor paisajístico George Catín expresaba:

Qué hermoso y excitante proyecto para América preservar y exhibir, a sus refinados ciudadanos y al mundo en épocas futuras, un parque de la Nación que contenga a hombre y a bestia, en todo el salvajismo y frescura de su belleza natural. (Erize, 2000 p.8)

En este sentido, Cansanello y Yujnovsky, señalan que en la primera etapa de creación de los parques en Argentina la noción de belleza excepcional, en tanto espacio deshabitado, prístino e inalterado fue construyendo una manera específica de interpretar las áreas protegidas, al asociar estas cualidades a lo original o auténtico, es decir, a aquellos espacios no intervenidos (2024). Para inicios del siglo XX se tenía una percepción de un estado de equilibrio natural, es decir, se pensaba que la naturaleza no se modificaría, sino que al ser intervenida por la mano de los humanos se pondría en riesgo, por lo tanto, requería mantenerla fuera de su alcance para que se conservara en un supuesto estado original (Cansanello y Yujnovsky, 2024, p.18).

Por ello, en las primeras décadas del siglo XX, en los parques recientemente creados (Parque Nacional del Sur y Parque Nacional Iguazú) se promovía una visitación en la que "el público encuentre un auténtico placer en la contemplación de la naturaleza" (Correa Luna, 1974, p. 30).

Sin duda, las nociones de contemplación y autenticidad son conceptualizaciones complejas y escurridizas, especialmente la de autenticidad en turismo, teóricamente desafiante y ampliamente discutida, desde los años '80 del pasado siglo hasta el presente.

Por ello, cabe aclarar que este trabajo no pretende discutir esta noción, sino situar en el contexto de surgimiento de los parques como el ideal que se instaló socialmente para representar ciertas cualidades percibidas y atribuidas a estos espacios. Porque cuando una imagen (visual o escrita) es aceptada como representativa, se convierte en una verdad sobre el mundo en tanto clasificación objetiva de la realidad (Gobbi, 2003), se consolida por repetición y tiende a no ser cuestionada con el tiempo (Francesh Díaz, 2003). Al respecto MacCannell afirma que "la retórica del turismo está repleta de manifestaciones sobre la importancia de la autenticidad en la relación entre los turistas y aquello que ven" (1999, p.20).

Por lo tanto, y en línea con estas argumentaciones, este trabajo pretende analizar cómo esta percepción construida en torno a la naturaleza a partir de la creación de la figura de parque nacional tensiona y moldea el discurso turístico instalado, especialmente en relación con la pretendida autenticidad en áreas naturales protegidas (ANP). Se busca distinguir cómo en algunos casos estas narraciones coinciden con los objetivos de conservación y en otros se evidencia una destacada exacerbación de algunos aspectos por sobre los demás, distorsionando otras funciones que los Parques Nacionales cumplen dentro del Sistema Federal de Áreas Protegidas (SIFAP). Finalmente, estos resultados se examinan en relación con algunos principios básicos que el Turismo Regenerativo sostiene, ejemplificando los mismos con iniciativas y prácticas llevadas adelante en el PN Ciervo de los Pantanos en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

Turismo en áreas naturales protegidas

Mencionar el Turismo en PN implica necesariamente señalar la permanente visitación que estos reservorios de naturaleza condensan anualmente.

En la Figura 1 se observa la evolución y crecimiento en el número de visitas registradas en las Áreas Naturales Protegidas de Argentina, en el período 2003/2020. A excepción del 2015 y del 2020 (año de la pandemia) y con algunas fluctuaciones en determinados períodos, la escala de incremento marca una constante, especialmente entre el 2017 y 2019.

En su informe de gestión 2022 (Figura 1), la Administración de Parques Nacionales (APN) señala que en ese año se duplicó la cantidad de visitas nacionales respecto al 2021, ascendiendo a un total de 3,3 millones de turistas nacionales en este período. Si bien el 2021 fue un año aún afectado por las restricciones impuestas en la pandemia, el incremento se viene registrando casi ininterrumpidamente desde inicios del s. XXI.

FIGURA 1.
PROMEDIO DE VISITANTES PERÍODO 2003-2020.



Fuente: SIB (Sistema de Información de la Biodiversidad) APN, 2023.

En tanto, en la siguiente Figura 2 se evidencia que más del 80% del número de visitas recibido anualmente se concentra particularmente en seis parques: PN Iguazú (Misiones); PN Los Glaciares (Santa Cruz); PN Lapataia (Tierra del Fuego); PN Nahuel Huapi (Río Negro); PN Lago Puelo (Chubut) y PN Los Alerces (Chubut), fuertemente asociados a la noción de belleza excepcional de estas áreas.

FIGURA 2.
PARQUES NACIONALES CON MAYOR AFLUENCIA TURÍSTICA EN ARGENTINA.

Son 11 los Parques Nacionales con mayor afluencia turística: Iguazú, Los Glaciares, Nahuel Huapi, Tierra del Fuego, Lago Puelo, El Palmar, Lanín, Los Alerces, Talampaya, Pre-Delta y Los Cardones.

En conjunto concentran más del 90% del total de visitantes.



Fuente: SIB (Sistema de Información de la Biodiversidad) APN, 2023.

Es importante señalar y diferenciar que la declaratoria como PN no determina su condición de destino turístico y su atraktividad. Esta se construye socialmente a partir de “un largo y complejo proceso de valorización selectiva e intencionada de los atributos del área” (Almirón, 2007, p.32).

De esta manera, la puesta en valor de fragmentos de la naturaleza por y para el turismo fue instalando en el imaginario colectivo distintos supuestos acerca de cómo deberían ser y qué atributos deberían contener los PN. Esto propició ciertos relatos acerca de la naturaleza y las características que debe cumplir un PN para ser un auténtico reservorio natural; narrativas que se fueron estableciendo como incuestionables a partir de la propia dinámica que la actividad turística desarrolló en estos espacios. Al respecto, Fuller destaca que “[...] la retórica del turismo está llena de expresiones sobre la autenticidad de lo observado” (2015, p.102) como un rasgo que le da un valor diferencial, no sólo transformando costumbres y paisajes, sino provocando y produciendo nuevos significados (Fuller, 2015).

Esta afirmación es reconocible en las palabras de Bustillo que hacia 1946 -luego de concretar con fondos públicos la compra de 1250 ha. correspondientes a los lotes XII y XIII de la colonia Pastoral Nahuel Huapi-, expresaba:

[...] cada uno de mis huéspedes, maravillados con aquel *paraíso*, acabó por adquirir su pequeño lote de tierra para levantar algún día su residencia veraniega. (Bustillo, 1946: 183-184 en Navarro Floria, 2008, p.8)

En esta misma línea y respecto de este parque, Piglia señala:

La propaganda de los parques se llevó adelante, en general, con mucho de imaginación [...] En el plano simbólico, la región fue construida como lugar turístico para la élite a partir de su identificación con lugares comparables y prestigiosos: la región de los lagos se convirtió, en el discurso y en su arquitectura, en “la Suiza argentina”. [...] Se sentaron las bases para el consumo visual de los paisajes a través de la construcción de circuitos turísticos que articulaban miradores y las vistas desde estos miradores y puntos panorámicos se convirtieron simultáneamente en imágenes canónicas del parque. (2012, p. 64)

Por lo tanto, si bien los atributos de un PN no son neutros (Almirón, 2007; Maffini y Maldonado, 2019), se debe poder reconocer que la supuesta autenticidad reclamada como sinónimo de áreas naturales prístinas sin presencia humana, responde más a ciertos discursos construidos a partir de la relación que el ser humano ha generado con la naturaleza, que a una realidad objetiva que permita apreciar estos fragmentos recortados para el turismo. Por ello, [...] “hay que analizar qué hemos dejado de mirar y de pensar en la relación ser humano-naturaleza, qué cosas estamos dando por hecho sin detenernos a problematizar” (Vilchis Onofre y Cruz Coria, 2021, p. 79).

Otras posibles miradas

En este contexto descrito se inscriben los cuestionamientos que el turismo regenerativo viene realizando, considerando que el mismo se presenta como un “entendimiento emergente, evolutivo y dinámico en el que se prioriza la integración de todos los actores en su diseño, el propósito co-creado del destino, las alianzas co-evolutivas con la naturaleza y el pensamiento sistémico” (Teruel y Briceño, 2018, p 34).

Es importante destacar que las ideas desarrolladas por el paradigma regenerativo se remontan a inicios del siglo XX, cuando Howard, Mumford y Geddes, cuestionan los procesos de urbanización que se estaban sucediendo en las grandes ciudades, a las cuales entendían como organismos vivos (Alier, 1999). Hacia 1935, Tansley establece las bases del pensamiento sistémico a partir de la introducción del concepto de ecosistema, postulando que los organismos vivos están intrínsecamente integrados a sus entornos naturales de pertenencia. En la década de los 60/70, estas nociones se asientan en el pensamiento de Krone quien propone comprender a las empresas, a las comunidades y a la naturaleza como sistemas interconectados capaces de crear relaciones recíprocas y beneficiosas, concluyendo que todos los aspectos del sistema son parte integral del proceso de vida que se desarrolla en ese lugar. Para los ´80 Mollison y Holmgren (impulsores de la permacultura) estudian y profundizan la noción de diseño consciente, en tanto integración armónica del entorno natural y de las personas que lo habitan, estableciendo los fundamentos para que estos nuevos postulados emerjan de manera integrada bajo el paradigma de la regeneración y de la regeneración aplicada al turismo hacia fines del s. XX (Araneda, 2025).

Por lo tanto, desde este enfoque diferencial al modelo de turismo tradicional, esta integración entre actores que el turismo regenerativo propone, se sostiene a partir de tres relaciones fundantes que el ser humano establece consigo mismo, con los otros y con la naturaleza. De esta manera, se produce un cambio de perspectiva que promueve otra percepción del propio sujeto y de las relaciones que él mismo dinamiza. Este nuevo posicionamiento perceptual favorece la construcción de nuevas y diferentes valoraciones “en y con” el entorno natural, especialmente a partir del reconocimiento y creciente aceptación de “nuestra interconexión con la naturaleza no humana” (Fletcher et al., 2021). Porque como señala Burgos Barrantes:

El ser humano cohabita en un ecosistema complejísimo de relaciones simbióticas donde todos los seres interactúan para alcanzar equilibrios que trascienden lo biológico e incluyen también lo simbólico. Los seres naturales suministran imaginarios y nuevas capas de significados, que producen subjetividades. La ficción y la literatura académica recientes rescatan y profundizan en esa idea ancestral de comunión entre el planeta y los seres que lo pueblan. (2020, p.7)

Criterios de categorización de los PN

La historia de las áreas protegidas de Argentina comenzó en el año 1903, cuando el Perito Francisco P. Moreno realizó la donación al Estado Nacional Argentino de las 3 leguas de tierras ubicadas en la actual provincia de Río Negro (Almirón, 2007). Éstas le habían sido entregadas como retribución al desarrollo de su teoría de la línea de las altas cumbres, fundamento científico que permitió finalizar el conflicto fronterizo con el vecino país de Chile (Álvarez, 2014). Hacia la misma época el arquitecto y naturalista Charles Thays realizó una serie de investigaciones en el área de las Cataratas del Iguazú (Misiones), concluyendo que los dos espacios (Nahuel Huapi e Iguazú, -figura IVa y IVb-) debían convertirse en un Parque Natural Público (Caruso, 2015).

En el año 1934, al sancionarse la Ley Nº 12.103, ambos territorios fueron declarados PN, convirtiéndose en los primeros del país y de Latinoamérica (Bukart y del Valle Ruiz, 1994, en Caruso, 2015); simultáneamente con esta ley, se crea la Dirección de Parques Nacionales cuyo primer director fue Exequiel Bustillo. Desde sus inicios, este organismo dependiente del estado y que en la actualidad se lo reconoce como Administración de Parques Nacionales (APN), contó con la capacidad de crear, gestionar y administrar las áreas protegidas nacionales. Como tal, la APN dispone de diversos instrumentos para planificar las acciones a desarrollar en función de las necesidades específicas de cada parque, entre los que se incluyen los planes de manejo.

Si bien inicialmente los criterios para la declaratoria como PN fueron la "belleza excepcional" y el "afianzamiento de la soberanía" en zonas fronterizas, en las siguientes décadas se plantearon distintas corrientes en torno a la conservación que ampliaron la orientación para la creación de las mismas (Caruso, 2015). Estos diversos enfoques respondieron a las distintas perspectivas e interpretaciones que en relación con la naturaleza se fueron desarrollando en el transcurso del s. XX, permitiendo establecer el marco ideológico a partir del cual los organismos públicos las crearon y gestionaron (Oviedo, 2008; Klier y Folguera, 2017). Aunque desde sus orígenes la APN mantuvo siempre su objetivo de conservación, fue incorporando posteriormente la educación ambiental y la investigación como otras instancias de trabajo reflejadas en sus planes de gestión o manejo. En este sentido, los avances en torno a la comprensión de las problemáticas ambientales y el surgimiento de algunas áreas de conocimiento como las ciencias ambientales, la ecología y los enfoques sobre la sostenibilidad, fueron modificando paulatinamente los criterios y las prácticas en torno a la vinculación afectiva entre el ser humano y la naturaleza (Erize, 2000; Cansanello y Yujnovsky, 2024) (Figuras y 7), especialmente respecto de aquella noción en la que la conservación de la belleza excepcional y su respectiva autenticidad dependía del aislamiento y de la mínima intervención humana. Es decir, los avances en esta dimensión de análisis fueron transformando paulatinamente la visión esencialista que la tradicional dualidad cartesiana (naturaleza/cultura) enfatiza en esta relación, permitiendo en las últimas décadas no sólo cuestionar estas ideas sino también comenzar a comprender la profunda interrelación de los componentes,

propia de todo ecosistema (Rodríguez y Quintanilla, 2019; Hruby y Abraham, 2025).

En la siguiente Figura 3, se detallan los criterios utilizados por la APN en el transcurso del s. XX e inicios del XXI para la delimitación de las áreas protegidas y su correlación con el surgimiento de algunos parques. A continuación, y a fin de ilustrar cada etapa, se presentan algunas imágenes de PN que evidencian cómo estos criterios señalados en el cuadro van debilitando paulatinamente la noción de “belleza excepcional e isla de conservación” propia de las dos primeras etapas.

FIGURA 3.
PERÍODOS EN EL PROCESO DE CREACIÓN DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS (ANP) DE CATEGORÍA NACIONAL DE ARGENTINA Y CORRIENTES VINCULADAS A LA CONSERVACIÓN QUE JUSTIFICARON LA PROCLAMACIÓN DE LAS MISMAS.

PERÍODOS EN EL PROCESO DE CREACIÓN DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS (ANP) DE CATEGORÍA NACIONAL DE ARGENTINA Y CORRIENTES VINCULADAS A LA CONSERVACIÓN QUE JUSTIFICARON LA PROCLAMACIÓN DE LAS MISMAS		
Etapas de declaración de ANP	Criterios principales - además del objetivo central de conservación- que se fueron incorporando para la declaratoria como AP de categoría nacional	Algunos ejemplos: nombre del área protegida, ubicación y año en que fue declarado PN
<p>Primera etapa (1930-1950 aprox.) FIG. IV (a) y IV (b)</p>	<p>Preservación de paisajes de belleza escénica excepcional, intervención humana mínima. Enfoque preservacionista, donde la selección de áreas se construye a partir de un criterio museístico, (naturaleza como objeto de apreciación separada del sujeto que contempla).</p>	<p>PN Iguazú, Misiones (1934) PN Nahuel Huapi, Río Negro (1934) PN Los Glaciares, Santa Cruz (1937)</p>
<p>Segunda etapa (1950-1980 aprox.) FIG. V</p>	<p>Preservación de la diversidad biológica. Pleno auge de las Ciencias Ecológicas. Enfoque del equilibrio -los sistemas ecológicos tienen un equilibrio funcional-estructural-. La delimitación de un área permite su conservación: “islas de conservación”, (aislamiento y separación del sujeto respecto de la naturaleza percibida como objeto).</p>	<p>PN Chaco, Chaco (1954) PN El Palmar, Entre Ríos (1966) PN Baritú, Salta (1974)</p>
<p>Tercera etapa (1980-2000 aprox.) FIG. VI</p>	<p>Enfoque del desarrollo sostenible y enfoque del desequilibrio. Las áreas protegidas son sistemas abiertos, no pueden pensarse como islas de conservación. Creación de la ZAM -zona de amortiguamiento continúa al área delimitada dentro del parque-, (paulatino retorno a la relación humano-naturaleza).</p>	<p>PN Lihué Calel, La Pampa (1976) PN Talampaya, La Rioja (1997) PN San Guillermo, San Juan (1999) PN Copo, Santiago del Estero (2000)</p>
<p>Cuarta etapa (2000 a la actualidad aprox.)</p>	<p>Perspectiva ecológica profunda, sistémica y compleja. El ser humano es un integrante más del ecosistema. Esta es una mirada no dualista de la naturaleza, concibe al ser humano como parte inseparable del entorno natural que habita; es decir, participe y artífice del mismo, (relación bio-ecosistémica: sujeto humano-sujeto naturaleza).</p>	<p>Parque Interjurisdiccional Marino Isla Pingüino, Santa Cruz (2012) Parque Nacional Iberá, Corrientes (2018) Área marina protegida Namuncurá-Banco Burdwood II, Mar argentino (2018)</p>

Fuente: Elaboración propia en base a Caruso (2015), Ortega Uribe et al. (2014, en Klier y Folguera, 2017) y el Sistema de Información de Biodiversidad de Argentina.

FIGURA 4 (a).
PRIMERA ETAPA. PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, RÍO NEGRO.



Fuente: Portal oficial del Estado argentino (<https://argentina.gob.ar>)

FIGURA 4 (b).
PRIMERA ETAPA. PARQUE NACIONAL IGUAZÚ, MISIONES.



Fuente: Portal oficial del Estado argentino (<https://argentina.gob.ar>)

FIGURA 5.
SEGUNDA ETAPA. PARQUE NACIONAL EL PALMAR, ENTRE RÍOS.



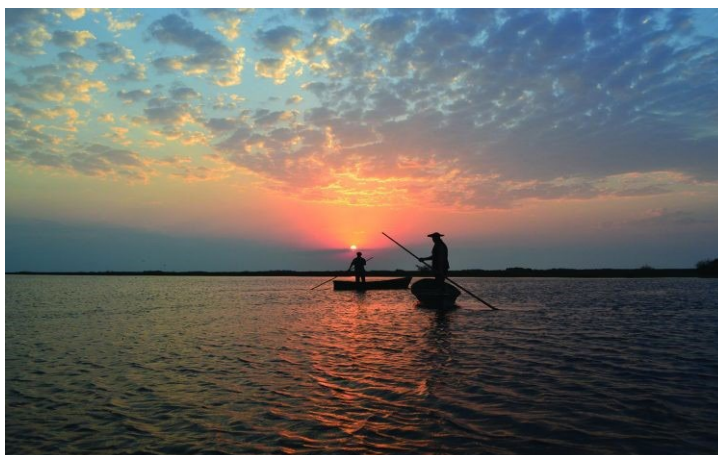
Fuente: Portal oficial del Estado argentino (<https://argentina.gob.ar>)

FIGURA 6.
TERCERA ETAPA. PARQUE NACIONAL SAN GUILLERMO, SAN JUAN.



Fuente: Portal oficial del Estado argentino (<https://argentina.gob.ar>)

FIGURA 7.
CUARTA ETAPA: PARQUE NACIONAL IBERÁ.



Fuente: Portal oficial del Estado argentino (<https://argentina.gob.ar>)

La vinculación entre las políticas públicas en PN y las narrativas construidas

Desde su creación, los PN fueron concebidos como espacios naturales carentes de habitantes que debían ser preservados ante la degradación que el contacto con la vida humana provocaba. De acuerdo con este enfoque predominante en las primeras décadas del siglo XX, el objetivo buscado era asegurar la preservación del área, manteniendo sin alteración la belleza de los paisajes naturales, asociada a la idea de autenticidad de los mismos (Trentini, 2016; Cansanello y Yujnovsky, 2024).

Esta concepción dio lugar a la aplicación de políticas públicas, tales como la expropiación de tierras o la expulsión de habitantes que se localizaban previamente en estos territorios. De esta manera y en torno a este enfoque, se fue reforzando la idea de que los parques constituían verdaderas islas de conservación (Figuras 4a, 4b y 5). Paralelamente, esta noción se consolidó con el desarrollo turístico promovido para asegurar la soberanía, objetivo propuesto en esta primera etapa por Ezequiel Bustillo. Los Parques Nacionales debían “[...] desarrollar por medio del turismo, remotas tierras fronterizas y reforzar en ellas la soberanía argentina, siendo que éstas habían estado en disputa con Chile y eran habitadas mayoritariamente por extranjeros” (Erize, 2000, p.13). Ejemplos de esta iniciativa fueron la delimitación del PN Lanín en la provincia de Neuquén o el PN Los Glaciares en Santa Cruz, que no solo reforzó el área limítrofe con el vecino país, sino que contrarrestó las fluctuaciones económicas negativas que se encontraban atravesando éstas provincias en aquel período (Almirón, 2007). Y si bien, los objetivos de creación de los PN fueron modificándose en el transcurso del s. XX, como se evidencia en el cuadro precedente, la continuidad de ésta narrativa se mantuvo y fue gestando “la construcción simbólica de

un espacio como lugar, distinto de otros, en términos de unidades culturales” (Gupta y Ferguson 1997, en Tentrini, 2016), que tenían la particularidad de ser un auténtico reservorio de naturaleza en su estado más prístino. Al respecto Vilchis Onofre y Cruz Coria señalan que:

Las ANP (áreas naturales protegidas), son una puerta a los recursos comunitarios, y el turismo es la llave para acceder. Mediante distintas dinámicas conjuntas, transforman las políticas, la ideología y las actividades económicas. Además, las ANP funcionan como un mecanismo que da un valor agregado a las zonas rurales, haciendo viable la comercialización del paisaje. (2021, p.77)

En este sentido, las narrativas turísticas elaboradas en relación con los PN fueron escenificaciones construidas para una audiencia deseosa de consumir y apreciar lo “extraordinario y salvaje” de los entornos naturales (Figuras 4a, 4b y 5). Estos discursos sobre la autenticidad, en tanto territorio prístino, profundizaron la vieja dicotomía hombre/naturaleza (García Moreno, s/f; Rodríguez y Quintanilla, 2019; Maffini y Maldonado, 2019). Aquella que aún perpetúa otros tantos binarismos que se instalaron desde la Ilustración europea del siglo XVIII en adelante. De esta manera,

[...] espacio y tiempo, humano y no humano, mente y cuerpo, el dualismo entre naturaleza y cultura sigue tan arraigado en la cultura occidental dominante y en la conservación del medio ambiente que rara vez es cuestionado críticamente en las instituciones hegemónicas. (Berkes, 2017, como se citó en Fletcher, 2021, p.22).

Por otra parte, es importante destacar que, así como en la declaratoria de áreas protegidas interactúan diversos organismos estatales y privados que determinan los espacios que serán transformados en unidades de conservación, en su construcción como atractivos turísticos son aún más los actores que intervienen en su reconocimiento. Porque cómo señala Almirón, la atracción turística de los PN se fue construyendo como “producto de decisiones y objetivos sociales específicos de distintos actores sociales [...] y tienen lugar en el marco de lógicas sociales más amplias, y no meramente [como]¹ reflejo de atributos naturales” (2007, p.32).

Como tal, pensar los PN desde una perspectiva turística implica reconocer en primera instancia esta dimensión de análisis. Porque esta valorización selectiva de rasgos naturales, moldeó narrativas que posicionaron a estos espacios como prístinos e impolutos, reforzando la noción de Jardín del Edén en tanto metáfora del Paraíso y el interés de los visitantes por recorrerlos bajo esta premisa (Figuras 4a, 4b y 5). Este discurso implantó un cosificado sentido de “autenticidad” que viene siendo cuestionado desde hace años (Gobbi, 2003; Álvarez, 2014; Fuller, 2015; López, 2015; George, 2015; Silla, 2016; Rodríguez y Quintanilla, 2019).

¹ Entre corchetes corresponde a la autora.

Es necesario reconocer que la noción de autenticidad no sólo es construida socialmente, sino que se establece de manera relacional a partir de la interacción que los diversos actores conjugan “en y con” los diferentes contextos sociopolíticos y dimensiones espaciales del área intervenida (Gobbi, 2003; Silla, 2016). Tal vez por ello, estos cambios en la manera de administrar y gestionar los Parques Nacionales aún no se reflejan en la práctica turística tradicional en las cuales las narrativas se hallan inscriptas. Las mismas siguen interpretando estas áreas como recursos de belleza excepcional a disposición de los visitantes que buscan un encuentro transitorio con los entornos naturales. De esta manera, se sigue reforzando la construcción ideológica de separación entre el ser humano y la naturaleza, condición que acrecienta la negación inherentemente biológica del sujeto/visitante.

Nuevos enfoques, el paradigma regenerativo en turismo

Si bien desde hace varias décadas el tema de la conservación de la naturaleza y su consecuente búsqueda de autenticidad se debate en el marco de diferentes disciplinas, en la actividad turística los cambios comenzaron a evidenciarse a partir de las propuestas que el turismo regenerativo fue instalando. Entre otras iniciativas, éste privilegia la vinculación horizontal de todos los actores con el entorno, otorgando una nueva significación a las valoraciones otorgadas. Sus prácticas construyen nuevas narrativas, que propician experiencias de reconexión con valores de equidad y respeto, a partir de la recuperación de los conocimientos de sus pobladores y de una percepción diferenciada de la naturaleza.

De esta manera, se tensiona la manera en que el ser humano se ha ido relacionando afectivamente con el ecosistema que habita, promoviendo su reposicionamiento como parte inseparable de él. Especialmente en aquellos lugares donde quienes habitan son los sujetos que han permanecido en contacto con el sitio desde tiempos remotos. De esta manera,

[...] la mayoría de los impactos humanos tienden a ser vistos como amenazas a la integridad ecológica, a pesar de que [muchos de] los paisajes son hogar de pueblos indígenas y locales que los han creado y gestionado activamente durante milenios. Esta ignorancia puede impregnar tan profundamente el discurso conservacionista que pasa por alto el hecho de que estos paisajes biodiversos de “alto valor” son el producto histórico de la intervención humana y, por lo tanto, requieren de ella para mantener los mismos valores por los que son elogiados. (Fletcher, 2021, p.2)

Es decir, la presencia y permanencia humana en interconexión con el entorno natural y/o área protegida, permite que estos sujetos reconozcan, aprecien y sintonicen el “ritmo o flujo” propio de ese lugar. Por ello, una de las principales características del turismo regenerativo, en tanto enfoque transformador, es que se centra más en la gestión y en la interrelación sistémica

de todos los organismos vivos, que en la extracción de recursos para satisfacer la demanda turística (Hruby, 2023). Por ello, requiere de un cambio de percepción respecto de la manera en que el ser humano se ha interpretado a sí mismo, la vinculación que ha establecido con los otros sujetos y finalmente, con el ecosistema que lo contiene, estableciendo de esta forma la aplicación de su base teórico-conceptual de las tres relaciones: con uno mismo, con los otros y con la naturaleza (Mang y Reed, 2012; Teruel Avecilla, 2018; Bellato y Cheer, 2021; Pollock, 2022; Bellato et al., 2022, Hruby, 2023).

Estas tres relaciones como marco promueven inicialmente el centramiento del ser humano y, si bien las tres se suceden de manera simultánea a partir del cambio de percepción que el sujeto establece, a continuación se ordenan secuencialmente para una mayor comprensión.

En primer lugar, el cambio de percepción implica replantear el posicionamiento del *ser* dentro del sistema, abandonando la mirada fragmentada y mecanicista y recuperando su condición biológica. Aquella que desde los inicios de la existencia humana mantiene en equilibrio el sistema natural, acercando al ser humano a la naturaleza, en vez de alejarlo de ella. Es decir,

Desde esta perspectiva antro-po-biocéntrica, el ser y sentir(se) parte de la naturaleza, posibilita reformular su manera de estar en el mundo y promover las condiciones para generar impactos positivos en aquellos sitios, grupos, empresas donde el ser humano deterioró su propio ecosistema y por ende sus posibilidades de desarrollo futuro. (Hruby y Abraham, 2025, p.285)

En segundo lugar, la relación con los otros. La misma requiere de la capacidad de adoptar posturas flexibles y adaptativas frente a los desafíos que se presentan. Promueve la disposición a trabajar en común-uniión, recuperando prácticas de culturas ancestrales y/o locales como uno de los mecanismos para poner en acción estas estrategias de desarrollo socio-ambiental, en consonancia con el ritmo y el flujo natural de los lugares intervenidos.

Finalmente, la nueva relación con la naturaleza implica abandonar la noción del turismo como industria similar a una máquina, "la industria sin chimeneas" (Cuvi, 2015, p.1) para entenderlo y diseñarlo como una práctica social compleja en la cual todos los componentes, especialmente el lugar y sus habitantes, se interrelacionan de manera vital entre sí y con los visitantes (Bellato et al., 2022; Hruby, 2023).

De tal manera, estas transformaciones van provocando una práctica turística integral que genera impactos positivos en el ambiente, compensando entre otras, la huella de carbono y la huella hídrica, en vez de sólo minimizar las consecuencias negativas.

Este cambio de percepción construye nuevas narrativas y, desde este reposicionamiento, la autenticidad ya no es interpretada como un conjunto de atributos prefigurados que deben permanecer inalterables a partir de la no intervención humana. Por el contrario, ésta se percibe como

una noción que se construye relacionamente entre las diferentes dinámicas que la constituyen y el vínculo que como entidad biológica el ser humano conserva desde su origen con las otras especies vivas, es decir con la naturaleza.

Desde esta orientación, estas tres relaciones que se fundamentan en la teoría de los Sistemas Vivos², entiende a cada componente y sus posibles interacciones como un fractal de la totalidad, reconociendo que “los sistemas vivos funcionan a escalas múltiples, incluyendo todas las entidades relacionadas con el turismo” (Bellato *et al*, p. 5). Por lo tanto, entender el turismo como una compleja red de interacciones entre todos los seres, implica repensar las acciones, procesos y estrategias que se desarrollan en su praxis, a partir del reconocimiento de que “la vida no está en las cosas, sino que las cosas están en el flujo de la vida” (Ingold, 2007).

Todas estas transformaciones van gestando otras narrativas incluyentes, donde los viejos binomios se debilitan y la idea de autenticidad se fortalece como construcción que se gesta *in-situ* en el contexto en el que el turismo regenerativo co-diseña, co-acciona y co-gestiona los servicios y la hospitalidad.

Reflexiones acerca de las estrategias regenerativas en PN y su relación con la noción de autenticidad en turismo

En el año 2022, se creó la Fundación Parques, a partir de un acuerdo firmado entre el entonces ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Juan Cabandié, y el presidente de la Administración de Parques Nacionales (APN), Federico Granato. Esta organización surgió con el fin de generar recursos y elaborar estrategias para acompañar la gestión de la APN en relación con las Áreas Naturales Protegidas y a los Monumentos Naturales de Argentina.

Entre sus diversos objetivos, se propuso aumentar la autonomía de la APN respecto del manejo de los recursos logrados a partir de diversas donaciones materiales y/o instrumentales. Paralelamente, pretenden favorecer la implicación ciudadana en las diversas actividades ambientales y sociales sugeridas. Las estrategias y convocatorias implementadas hasta el momento aumentaron la participación de diversos actores, desde la sociedad civil, investigadores, ONG, empresas, visitantes, profesionales, hasta el público en general, quienes han colaborado en acciones ambientales, sociales y económicas concretas (e/p, 2023).

De acuerdo con el balance y reporte anual 2023, la Fundación Parques destaca que su visión es: “Favorecer la articulación entre el sistema público y privado en todo lo referido a temáticas de conservación, restauración, educación ambiental e investigación, participación social, desarrollo

² Para más información sobre la Teoría de los Sistemas Vivos, véase Bellato et al, (2023).

de comunidades y economías regionales dentro o cercanas a las áreas protegidas nacionales” (Fundación Parques, 26/12/2023).

Considerando que el turismo regenerativo busca restaurar y equilibrar los sistemas de vida de los cuales los seres humanos son parte, conocer, acompañar y apoyar el desarrollo de estas propuestas se presenta como una forma de contribuir a la difusión y crecimiento de este enfoque. Lograr esta sinergia denota un significativo avance en relación con las estrategias regenerativas de vinculación que pueden darse entre los residentes, los visitantes y la naturaleza que los contiene.

En el caso particular del Parque Nacional Ciervo de los Pantanos (Figura 8) ubicado en el partido de Escobar en la provincia de Buenos Aires, se desarrollan algunas acciones encaminadas a este fin. Según explica la responsable del departamento de Educación Ambiental, Luciana Fabris (e/p 20/11/2023), éste fue declarado Parque Nacional en el año 2018 de acuerdo con la ley Nacional N° 27.456 sobre la antigua Reserva Natural de Otamendi, que a modo de bio-corredor protege las islas que conservan la biodiversidad en la zona del delta. Presenta una extensión de 5.200 ha y es uno de los Sitios Ramsar (humedal de importancia internacional) de Argentina. Es considerado de alta complejidad debido a las presiones y problemáticas emergentes tanto dentro del parque como en las zonas urbanas circundantes, razón por la que el diseño de estrategias planificadas adquiere una importancia fundamental.

FIGURA 8.
PARQUE NACIONAL CIERVO DE LOS PANTANOS, BUENOS AIRES.



Fuente: Portal oficial del Estado argentino (<https://argentina.gob.ar>)

En relación con el Turismo, este parque se caracteriza por ofrecer visitas educativas y recreativas, distribuidas las primeras en la semana y las segundas, los fines de semana. El ingreso es no arancelado y esta decisión también define un objetivo de conservación, vinculado a la idea de generar conciencia y promover la difusión de las problemáticas que enfrentan los humedales y pastizales pampeanos, dentro de la ecorregión Delta e Islas del Río Paraná, Pampa y Espinal.

Entre los numerosos proyectos emprendidos por el área de Planeamiento y por el área de Educación y Conservación Ambiental del Parque, cabe destacar la construcción de una zona de acampe como respuesta a una histórica demanda de la comunidad educativa de la región. Sin duda, uno de los aspectos más interesantes de esta propuesta fue la co-participación activa y comunitaria tejida entre los múltiples actores que tuvieron incidencia. Una vez evaluado el impacto ambiental por parte de los guardaparques, se delimitó la zona a intervenir y se analizaron sus particularidades contexto-ambientales. Paralelamente se iniciaron los encuentros co-participativos entre el personal del parque (guardaparques, brigadistas, investigadores), la empresa TENARIS-SIDERCA, la comunidad educativa de las escuelas secundarias de las zonas aledañas de las localidades de Campana y de Zárate, como así también de personas de otros lugares que pudieron participar a partir del programa de voluntariado. El resultado fue la construcción de 3 domos con capacidad para 10 personas y uno de mayores dimensiones como espacio destinado a salón de usos múltiples. Estas estructuras geodésicas de forma hexagonal están diseñadas con la capacidad de regular la temperatura, condición que favorece la permanencia en el lugar. También la iluminación del sector se diseñó con pantallas fotovoltaicas, al igual que la zona de estacionamiento y se reemplazaron especies exóticas (ligustro) por caños tubulares con sogas para delimitar los senderos, tanto en esta área como en otras zonas del parque.

Este proyecto llevado adelante a partir del trabajo colaborativo, en el cual el co-diseño del área de acampe se realizó en función de las características y ritmos del lugar, es un ejemplo del potencial que presenta el turismo regenerativo. El diseño contexto-dependiente permite evidenciar las aptitudes propias de un sitio que pueden ser reconocidas cuando se re-alenta el ritmo y se observa con detenimiento qué es lo "propio y auténtico", por sobre lo recreado e impuesto, dotando de sentido y nueva significación a un área específica.

Otra propuesta muy interesante dentro de este parque, y que está alineada con este enfoque, es el Herbario Poético, creado por el "Colectivo Cultural -Al Ciervo de los Pantanos- en colaboración con artistas zonales, con el propósito de defender y valorizar el patrimonio ambiental" (e/p, 20/12/2023). Se trata de una serie de fichas que contienen un audio-poema y una pieza sonora de las especies presentes en el parque (ombú, tala, junco, orquídea patito, camalote, sauce, entre otras), que fueron elaboradas con la finalidad de complementar la experiencia vivencial e inmersiva en el recorrido por los senderos, facilitando la reconexión de los visitantes con la naturaleza viva del entorno.

Estas iniciativas desarrolladas en este parque, caracterizado por humedales y pastizales pampeanos, evidencian que la autenticidad reclamada por los visitantes, que ante la falta de un paisaje deslumbrante o exótico al ingresar señalan "en este lugar no hay nada" (e/p 20/12/2023), da lugar a la visualización y comprensión de las estrategias desarrolladas para dotar de valor y funcionalidad con impacto social y ambiental positivo, a una porción de esta área.

Estas acciones demuestran el cambio de orientación que en relación a los objetivos de conservación la APN fue implementando en el transcurso del tiempo. Enuncian el cambio de perspectiva de una idea de autenticidad basada en la apariencia subjetiva de un paisaje determinado, hacia una co-construcción intencionada que respeta los ritmos naturales propios de un lugar, más alineado con lo inmanente y vivo del ecosistema que lo constituye.

Consideraciones finales

Desde su creación, los PN fueron concebidos como espacios naturales carentes de habitantes que debían ser preservados ante la degradación que el contacto con la vida humana provocaba. De acuerdo con el criterio predominante en las primeras décadas del siglo XX, el objetivo buscado era asegurar la preservación del área, manteniendo sin alteración la belleza de los paisajes naturales.

Desde este enfoque, la actividad turística fue construyendo relatos en torno a las áreas naturales protegidas, y particularmente a los parques nacionales, condicionando la mirada a una tipología de paisaje específico con determinadas características intencionadas. Por ello, y como se evidenció en este trabajo, la noción de autenticidad se plantea más como una arena de disputa entre quienes poseen el poder de imponer su representación que cómo una cualidad inherente al propio paisaje.

Examinar cómo se construyeron y se construyen estas narrativas en relación con la noción de autenticidad, permite reflexionar acerca de la valoración afectiva que se fue delineando respecto de la naturaleza, de las estrategias de conservación y salud de los sistemas vivos implementadas (o no) en cada área.

El paradigma regenerativo aplicado al turismo surge en las últimas décadas del siglo XX como un emergente ante la magnitud de la crisis social, económica y ambiental que afecta globalmente al planeta y a sus habitantes. Por lo tanto, considerar las bases teóricas y prácticas que el co-diseño regenerativo propone, ya denota un cambio de posicionamiento y una percepción ampliada frente al modelo hiper-consumista del turismo convencional.

En este sentido, hay que considerar que la noción de autenticidad en áreas naturales ya no refiere a aquellos paisajes inalterados de belleza excepcional que sólo deben ser preservados para

las futuras generaciones, implica reconocer la común-uniión que, en el presente, el ser humano tiene con la naturaleza, y su capacidad de disfrute en un sentido colaborativo y no depredatorio. También implica reconocer que las problemáticas socioambientales, más que una consecuencia de la condición humana de habitar los entornos naturales, son el resultado de las actitudes extractivistas practicadas sobre la naturaleza en el contexto capitalista.

Se estima que reposicionar el enfoque desde el cual la actividad turística presenta la autenticidad paisajística de un área protegida, requiere identificar estas particularidades. En este contexto, se torna indispensable la decisión de valorar a la naturaleza en toda su equilibrada magnificencia, sin necesidad de forzar mecanismos que induzcan a reproducir e imponer una estética predeterminada que provoca saturación en los sitios y aumento de las problemáticas derivadas en algunos parques por sobre los demás, debido al desmesurado porcentaje de turistas, especialmente en los seis parques de Argentina, que concentran el 80% de la visitación anual.

Lograr este objetivo es una tarea que compromete a toda la cadena de valor de la actividad turística y que espera ser reconocida y aplicada frente a la crisis global que atraviesa el planeta y la humanidad. En este período de replanteamientos, existe la posibilidad de restaurar y regenerar los ecosistemas dañados, si finalmente se comprende que este momento crítico es también una gran oportunidad para reconsiderar la manera en la que el ser humano co-habita el planeta y genera sus recursos. También cómo aprecia y valora el significado multidimensional que la noción de autenticidad trae implícita, en tanto parte integral del proceso vivo de un lugar con potencialidad turística. El turismo regenerativo dispone de las herramientas, ¿estaremos listos para reorientar la mirada hacia formas más integrales de gestión de la actividad?

Referencias bibliográficas

Administración de Parques Nacionales. (2022). *Informe de gestión 2022*.

Administración de Parques Nacionales. (2007). *Las áreas protegidas de la Argentina. Herramienta superior para la conservación de nuestro patrimonio natural y cultural. Con la colaboración de Fundación Vida Silvestre Argentina*.

Alier, J. M. (1999). 100 años después de Ebenezer Howard: economía ecológica y planificación urbana. *¿Sostenibilidad Urbana?* (17), 51-54.

Almirón, A. (2007). Valorización turística de un área protegida. El caso del destino Los Glaciares en el extremo sur Patagónico. *Párrafos Geográficos*, 6(1), 1-36.

Álvarez, G. (2014). El lugar de los Parque Nacionales en la representación de una Patagonia turística, discusión y habilitación del paisaje patagónico durante el siglo XX. *Magallania (Punta Arenas)*, 42(1), 53-76. <https://doi.org/10.4067/s0718-22442014000100004>

Araneda, M. (22 de abril de 2025). Historia de la Regeneración y Fundamentos para el Turismo Regenerativo. *Turismo regenerativo. Iniciativa Global*. <https://turismoregenerativo.org/historia-de-la-regeneracion-y-fundamentos-para-el-turismo-regenerativo/>

Balmford, A., Green, J. M. H., Anderson, M., Beresford, J., Huang, C., Naidoo, R., Walpole, M. y Manica, A. (2015). Walk on the Wild Side: Estimating the Global Magnitude of Visits to Protected Areas. *PLoS Biology*, 13(2). <https://doi.org/10.1371/journal.pbio.1002074>

Bellato, L. y Cheer, J. M. (2021). Inclusive and regenerative urban tourism: capacity development perspectives. *International Journal of Tourism Cities*, 7(4), 943-961. <https://doi.org/10.1108/IJTC-08-2020-0167>

Bellato, L., Frantzeskaki, N., Briceno, C., Pollock, A., Dens, E. y Reed, B. (2022). Transformative roles in tourism: Adopting living systems' thinking for regenerative futures. *Journal of Tourism Futures*, 8(3), 312-329. <https://doi.org/10.1108/JTF-11-2021-0256>

Bertoncello, R. y Troncoso, C. (2018). Vínculos entre patrimonio natural y turismo: una revisión para el caso argentino. *Pasado abierto*, (8), 74-93.

Burgos Barrantes, B. (2020). De lo público al bien común: emergencia de otros modelos de gestión del patrimonio cultural. *Revista PH*, 101, 76-95. <https://doi.org/10.33349/2020.101.4704>

Cansanello, P. y Yujnovsky, I. (2024). *Paradigmas de conservación ambiental en Argentina: Parques Nacionales 1903-2001*. Administración de Parques Nacionales.

Caruso, S. A. (2015). Análisis del proceso de creación de los Parques Nacionales en Argentina. *Geograficando*, 11(1). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46789>

Castro, H. (2020). ¿Un Patrimonio de la Humanidad? Narrativas sobre las naturaleza/s en las declaratorias UNESCO relativas a parques y paisajes de Argentina. En E. Malta y A. Dichdji (Org.), *Protección a la naturaleza* (pp. 41-71). Teseo Press.

Correa Luna, H. (1974). La conservación de la naturaleza. Parques Nacionales Argentinos. Ministerio de Economía de la Nación.

Cuvi, N. (2015). Turismo y sustentabilidad. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (18), 1-3. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1885>

Erize, F. (2000). El Concepto de Parque Nacional en el Mundo. El Entorno Natural y Las Necesidades Humanas. *Todo es Historia*, 35(427), 6-14.

Fletcher, M. S., Hamilton, R., Dressler, W. y Palmer, L. (2021). Indigenous knowledge and the shackles of wilderness. *Proceedings of the National Academy of Sciences USA*, 118(40), e2022218118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2022218118>

Fortunato, N. (2011). *La Civilización en Tierras Salvajes. Valores fundamentales del concepto de Parque Nacional*. Editorial Prometeo.

Fuller, N. (2015). El Debate sobre la autenticidad en la antropología del turismo. *Antropología Experimental*, 15(8), 101-108. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2378>

Fundación Parques. (2023). *Balance anual y Reporte 2023*.

García Moreno, F. (s/f). Tema 7: Naturaleza y Cultura en el Ser Humano [Apunte de cátedra]. Instituto de Educación Secundaria Vistazul.

George, B. (2015). La búsqueda de la autenticidad. *Antropología Experimental*, 15(11), 149-152. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2381>

Gobbi, G. (30 de octubre al 1 de noviembre de 2003). Turismo y autenticidad: hacia una propuesta relacional para el estudio de la interacción entre nativos y turistas en las comunidades locales [Conferencia]. *III Encuentro de Turismo Cultural-NayA, "El turismo: espacio de diálogo intercultural"*. Buenos Aires, Argentina.

Hruby, R. (2023). Innovación en Turismo: reflexiones en torno al paradigma regenerativo. *El Periplo Sustentable*, (46), 027-049. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i46.20496>

Hruby, R. y Abraham, Y. (2025). El diseño regenerativo en la construcción de la atraktividad turística. *Turismo y Sociedad*, 36, 277-293. <https://doi.org/10.18601/01207555.n36.11>

Ingold, T. (2007). Materials against materiality. *Archaeological Dialogues*, 14(1), 1-16. <https://doi.org/10.1017/S1380203807002127>

Klier, G. y Folguera, G. (2017). ¿Caras de una misma moneda? Conservación de la biodiversidad y extractivismo en América Latina. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioculturales*, (22), 182-204. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.22.2017.2704>

López, J. (2015). Más allá de la piel y la máscara: turismo, autenticidad y prácticas expositivas en el Sacromonte. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, *IXX(2)*, 527-546. <http://doi.org/10.3989/rdtp.2015.02.011>

MacCannell, D. (1999) *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class Schocken*. University of California Press.

Maffini, M. A. y Maldonado, G. I. (2019). Territorio, mercantilización de la naturaleza y turismo en la provincia de Córdoba, Argentina. *Boletín de Estudios Geográficos*, (111), 61-93.

Mang, P. y Reed, R. (2012). Designing from place: A regenerative framework and methodology. *Building Research and Information*, *40(1)*, 23-38. <https://doi.org/10.1080/09613218.2012.621341>

Navarro Floria, P. (2008). El Proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944). *Revista Pilquén*, (10).

Orgaz Agüera, F. y Castellanos Verdugo, M. (2013). Conceptualización y Consideraciones en torno al Ecoturismo. *TURyDES. Revista sobre Turismo y Desarrollo Local Sostenible*, 6(15).

Oviedo, G. (2008). Áreas protegidas, desarrollo y cultura. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioculturales*, (2), 2-4. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.2.2008.809>

Piglia, M. (2012). En torno a los parques nacionales: primeras experiencias de una política turística nacional centralizada en la Argentina 1934-1950. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, *10(1)*, 61-73. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2012.10.006>

Rivera Mateos, M. y Mendoza Montesdeoca, I. (2022). La percepción de los visitantes sobre la gestión sostenible del turismo en destinos de naturaleza: estudios de caso en el Parque Nacional Galápagos (Ecuador). *Cuadernos de Turismo*, (50), 355-380. <https://doi.org/10.6018/turismo.542011>

Rodríguez, E. y Quintanilla, A. (2019). Relación ser humano-naturaleza: desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo. *Avances en Investigación Agropecuaria*, *23(3)*, 7-22.

Sistema de Información de Biodiversidad de la Administración de Parques Nacionales. (s.f.). Visitantes APN. *SIB*. Recuperado el 20 de diciembre de 2023 de <https://sib.gob.ar/institucional/visitantes-apn>

Silla, R. (2016). Natural, sobrenatural, cultural. Herramientas para intentar comprender a una cordillera celosa. *Apuntes de Investigación del CECYP*, (27), 140-155.

Hruby, R. (2025). | Naturaleza-cultura en clave regenerativa: la construcción de narrativas turísticas en relación a la autenticidad de las áreas naturales protegidas. | Ayana Revista de Investigación en Turismo | 5(2), 057 | Doi: <https://doi.org/10.24215/27186717e057>

Teruel Vecilla, S. y Briceño Fiebig, C. (2018). Análisis y aproximación a la definición del Paradigma del turismo regenerativo [Tesis de maestría, Universidad para la Cooperación Internacional]. <https://www.ucipfg.com/biblioteca/items/show/291>

The International Ecotourism Society. (15 de julio de 2019). The state of ecotourism. *Ecotourism*. <https://ecotourism.org/news/the-state-of-ecotourism/>

Trentini, F. (2016). Procesos de construcción de la diferencia cultural en el co-manejo del Parque Nacional Nahuel Huapi. *Revista de Estudios Sociales*, (55), 32-44. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.02>

Vilchis Onofre, A. A. y Cruz Coria, E. (2021). El papel del Turismo en la crítica a la sustentabilidad. *Mélope. Revista del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio*, (Edición especial N°1).